

Examínelo bien y verá que no es paradoja, y mucho menos gusto de entretener al lector con cuentos enigmáticos, forjados en la mente de algun novelista ingenioso.

La Virgen de Lourdes tiene este título, porque apareció junto á la pequeña poblacion francesa que lleva este nombre la Reina Celestial, para declarar solemnemente, que Maria, la Madre de Jesucristo, habia venido al mundo exenta de pecado, que la mancha original que afea á todo descendiente de Adan, no habia podido sombrear la blancura abrillantada de la estrella anunciadora del gran dia; que nadie debia dudar de la definicion dogmática, pronunciada poco antes por un papa inmortal; que los cavilosos estaban obligados á creer en la Concepcion Inmaculada de la hija de Joaquin y Ana.

Hasta mediados de este siglo se habia discutido mucho sobre este áugusto misterio; y en tanto que los menos opuestos á este singular y conveniente privilegio de Maria se contentaban en decir, es dudoso, es menester que la Iglesia lo declare. España agraciada por la segunda visita hecha por la Sma. Visita, aun en vida, desde tiempo inmemorial se obligó de buen grado á reverenciar el misterio de la Inmaculada Concepcion; y con esta prerogativa se honró de tenerla por patrona del continente, y de todas sus posesiones de ultramar.

Ser Madre de Dios, es por Maria de altísima dignidad; pero es para la gran Señora, de mayor aprecio el ser Inmaculada. Mirando con desagrado, que no todos los cristianos se amoldaban á la suprema decision del Vicario de Jesucristo con respetuosa humildad, la Sma. Virgen se dignó descender del solio eterno para afirmar la creencia universal de su Concepcion Inmaculada, desde un punto fronterizo de la España, que con cariñosa mirada vió en